

GUSTAVO GUTIERREZ EN CHILE

Santiago, enero, 2009

Ocasión:

Lanzamiento del libro de Fernando Berríos, Jorge Costadoat y Diego García (eds.) *Signos de estos tiempos. Interpretación teológica de nuestra época*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2008.

Presentación:

Gustavo Gutiérrez: "¿De qué manera hablar de un Dios que se revela como amor en una realidad marcada por la pobreza y la opresión? ¿Cómo anunciar el Dios de la vida a personas que sufren una muerte prematura e injusta? ¿Cómo reconocer el don gratuito de su amor y de su justicia desde el sufrimiento del inocente? ¿Con qué lenguaje decir a los que no son considerados personas que son hijas e hijos de Dios? Estos son los interrogantes fontales de la teología que surge en América Latina, y sin duda también en otros lugares del mundo en que se viven situaciones semejantes"¹.

Estas preguntas son centrales en la obra de Gustavo Gutiérrez. Ellas se repiten bajo diversas formulaciones en sus libros. Otros teólogos latinoamericanos las replican a su manera, reconociendo así el influjo y la continuidad más honda de aquello que los une.

- Se ha dicho que la Teología de la liberación es socialismo.
- Se la ha acusado de avivar los conflictos.
- Se piensa que cayó con el Muro de Berlín.
- Lo que muchos nos han querido aceptar es su profunda raigambre evangélica.

Veinte años después de la obra más característica, titulada *Teología de la liberación*, y publicada los años setenta, Gustavo Gutiérrez hizo una honesta revisión de su modo de pensar. Lo hizo en una reedición de este libro cuya introducción llamó "Mirar lejos". Hubo planteamientos que pudieron ser mejor hechos. Sin embargo, quedaba lo más importante: la opción preferencial de Dios por los pobres.

Esta contribución de los teólogos y del Magisterio latinoamericano, ha sido acogida plenamente por el Magisterio universal. Recientemente Benedicto XVI nos ha hablado de la índole cristológica de la opción por los pobres. En otras palabras, no se puede ser cristiano sin optar por los

preferidos de Dios.

En esta perspectiva la teología de Gustavo Gutiérrez debe ser agradecida y continuada.

- Les doy la bienvenida a todos Uds.
- Bienvenidas las autoridades que nos acompañan.
- Bienvenido especialmente el Señor Embajador de Perú.

Nos acompañan en la testera:

- El Padre Samuel Fernández, Decano de la Facultad de Teología de la PUC
- El Padre Eduardo Silva, Decano de la Facultad de Filosofía de la UAH

Ellos representan a las instituciones creadoras del Centro Teológico Manuel Larraín.

Presento especialmente al Padre Gustavo Gutiérrez. Él acaba de celebrar 50 años de sacerdocio. No me alargo con su rica su biografía. Menciono solo algunas cosas:

- Conoció y fue muy querido de nuestro Manuel Larraín. Ojalá nos diga algo de él.
- Por los años sesenta hizo estudios de filosofía en Chile.
- Hace unos años ingresó a la Orden de los dominicos a la que América Latina le debe tanto.
- Ha recibido Doctorados "honoris causa" por diversas universidades, el reconocimiento de la orden Caballero de la Legión de Honor de Francia y el Premio Príncipe de Asturias del año 2003.
- Todos estos títulos, sin embargo, quedan chicos ante el principal de todos: recibimos a Gustavo Gutiérrez como un hermano en virtud del bautismo.

Jorge Costadoat

Presentación del libro y de la teología de Gutiérrez

1.- Reitero el honor y la gratitud por tenerlo entre nosotros. Lo reconocemos como padre del continente LA, padre de la Iglesia. La senda abierta por Gustavo Gutiérrez fue seguida por muchos otros teólogos latinoamericanos, y también por muchas comunidades cristianas, que vieron en esta teología un modo de unir fe y vida: Comunidades eclesiales de base en sectores populares y también pastores, una generación de pastores que también reconocemos como padres de este continente y de la Iglesia, y que se dieron a la tarea de apropiarse del Concilio.: El magisterio LA hasta Aparecida ha bebido de esta fuente: Un Dios de la vida en medio de condiciones de muerte, de pobreza e injusticia. Hablar de Dios no solo después de Auschwitz (como nos lo enseñaron los teólogos europeos), sino durante Ayacucho (como lo dijo el propio Gustavo Gutiérrez). Senda LA y universal, pues debemos decir ¿cómo hablar de Dios durante Gaza (en medio de los ataques

terrestres que se llevan ahora a cabo), durante Irak, Afganistan, la destrucción de la Torres gemelas. Se trata de una teología que no puede hablar de Dios de espaldas al sufrimiento de sus hijos. Las víctimas de la historia, llamémoslos como antes explotador o como ahora excluidos, tienen algo que ver con el crucificado. La pregunta por Dios, tarea de la teología, frente a la situación del continente y no de espaldas a él fue formulada por muchos continuadores:

Así, Pedro Trigo: "¿Cómo creer en Dios creador en un continente en el que tantos millones de personas viven una vida que no es vida y en el que tantos millones mueren antes de tiempo sacrificados a los ídolos del poder y del dinero?"ⁱⁱⁱ.

- Jon Sobrino: En el artículo "Reflexiones..." afirma "¿qué es de ese Dios de la vida, tan permanentemente perdedor en la lucha de los dioses?".

- Y recientemente, en 2006, Virginia Azcuy: "Cómo hablar de Dios ante la inequidad de género, qué palabras pueden decir las mujeres para proclamar el advenimiento de la salvación y activar nuevas prácticas de transformación eclesial y social"ⁱⁱⁱⁱ

2.- La Teología latinoamericana de la liberación, al igual que otras teologías contextuales, tiene como punto de partida la realidad histórico-concreta. Constituyen una suerte de teología de la historia.

- En ellas se da por supuesto que Dios actúa en la historia, en acontecimientos históricos; actúa a través de las libertades que con sus acciones van tejiendo la historia. Y, por lo mismo, Dios se revela en la historia por obra del Espíritu.
- La teología latinoamericana de la liberación supone que el gran acontecimiento histórico, la Encarnación del Hijo de Dios, la vida, muerte y resurrección de Cristo, prolonga su efecto salvífico hasta el de los tiempos, a través de su Espíritu, inspirando en los cristianos fe, esperanza y caridad, lucha por la justicia y contra la injusticia. "Donde hay amor Dios esta ahí..." donde hay fe y esperanza, contra toda esperanza. Se trata de una teología creyente, que se atreve a decir donde y como actúa Dios. Como dice Jorge en ese discernimiento se cometieron errores, pero si Dios no tiene que ver con la suerte de los pobres, Dios es irrelevante para los pobres, y por lo tanto es irrelevante como Dios.
- La teología de la liberación constituye así una teología de los "signos de los tiempos". En la senda abierta por el Concilio Vaticano II, pretende auscultar la presencia y la voluntad de Dios en los acontecimientos contemporáneos. La teología de la liberación, en diálogo permanente con la tradición postconciliar bien representada entre la conferencias de Medellín y Aparecida, ha puesto su atención particular en los más pobres y en las injusticias sociales-estructurales que generan injusticia casi por necesidad. Si en los años sesenta, setenta y ochenta la mirada estuvo centrada en la profunda escisión entre los oprimidos y los opresores de América Latina, en las últimas décadas ha evolucionado hacia una comprensión cultural más amplia de la realidad latinoamericana. Aprendimos que los pobres no solo son pura carencia, son mucha riqueza, su fe, su cultura, sus modos de vivir y de celebrar, aprendimos a valorar la cultura y la religión de los pobres. Reconocemos que la realidad es más compleja de lo que creímos. No basta una sino que se necesitan muchas mediaciones analíticas. También la filosofía, la historia, debe ser realmente

interdisciplinar. El sentido teológico requiere de todos los otros sentidos

- Celebramos con esto 40 años de teología propiamente latinoamericana. Por 500 años América Latina ha dependido intelectualmente de Europa. Recién con la recepción del Vaticano II, en la que tuvo una gran participación Manuel Larraín, despuntó una teología propia, nuestra. También una iglesia propia, particular en la línea de la colegialidad del vaticano II, al decir de Rahner en una iglesia por primera vez realmente universal. Ya no solo occidental y europea, católica, por que asiática, africana, latinoamericana.

3.- El libro que presentamos se inscribe en este esfuerzo. Esta obra colectiva aborda el tema teológico de los signos de los tiempos. Analiza sus fundamentos teóricos y reflexiona sobre algunos acontecimientos y tendencias especialmente significativos en las últimas décadas.

- El lector reconocerá en este libro el mismo método de reflexión sobre la historia que caracterizó al Concilio Vaticano II. Esta ofrece a los lectores una herramienta para interpretar la época en curso en clave de discernimiento y, sobre todo, de esperanza. Pues la historia, no obstante los cambios hondos y vertiginosos, se encamina a su cumplimiento en Cristo.
- En los fundamentos, reflexiones sobre la historia, como lugar teológico y sobre la temporalidad, pues la novedad esta en la entrada del tiempo en la razón contemporánea, también la filosófica; reflexiones sobre los signos del reino, sobre el discernimiento, etc. También análisis sobre nuestro horizonte; sobre nuestro presente (la modernidad y su crisis, globalización); y sobre nuestra situación (diversidad cultural y religiosa)
- Este es el primer libro de una colección titulada Teología de los tiempos. Un segundo, en edición, se ocupará del Catolicismo social, la formidable respuesta de un cristianismo de avanzada, moderno, al gran signo de los tiempos que fue la "cuestión social" y las luchas obreras del siglo XX.
- Esta, a su vez, pertenece a las demás colección de libros de la UAH. En ellas predomina un interés humanista por encontrar al hombre y la mujer con quienes vamos conversando sobre nuestra propia humanidad. Colección de literatura, historia, filosofía, pornto sobre derecho...
- Los autores de este libro son académicos o **intelectuales católicos**, expertos en distintas disciplinas. Son, sobre todo, "teólogos de a pie": cristianos desafiados a pensar su vida a la luz fe. Y, en cuanto tales, sabiéndolo o sin saberlo, discípulos de Gutiérrez. Pues cuando nuestro invitado definía en pocas palabras el método de la teología de la liberación, afirmaba que esta consistía en "la reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra", o de la "fe". Podríamos decir también que "a la luz del Evangelio". Con el curso de los años completó esta definición asegurando que por praxis había de considerar la

acción y la contemplación, en una palabra, la espiritualidad que, en este caso, tiene por motor la opción preferencial de Dios por los pobres.

- Este libro no pretende otra cosa. Este es el objetivo central del Centro Teológico Manuel Larraín. Un centro que vincula a la UC y a la UAH, una facultad de teología y una facultad de filosofía y humanidades, en la misión de ambas universidades por vincular fe y razón, fe y cultura.
- La teología en su esfuerzo por dar razón de la fe, ha de mediar los datos de la fe con la vida actual de los creyentes. Esta tarea de correlacionar el mensaje cristiano con la vida real tal como se va dando, de articular la experiencia cristiana fundamental con la experiencia de hoy, conlleva el doble trabajo de interpretar el presente a la luz de la fe y de interpretar el Evangelio y la Escritura desde la situación presente. Esperamos haberlo hecho, y abrir el apetito para hacerlo a quienes lo lean, seguir así la senda de nuestro invitado de honor, al que vuelvo a reiterar la gratitud de esta iglesia que el contribuyo a hacer renacer.

Eduardo Silva

CONFERENCIA DE GUSTAVO GUTIÉRREZ

En primer lugar quisiera dar las gracias por la invitación, para compartir algunas reflexiones sobre nuestra fe y esperanza comunes. Pero quisiera dar gracias también, de modo muy especial, por los amigos, desde muy viejos tiempos que tengo en esta sala. No es la idea acomplejar a los jóvenes, pero son amigos de los años 50 y 60, que están acá. Figúrense ustedes... -Es todo una vida en realidad, y... me han aportado enormemente en mi vida. Jorge mencionó a don Manuel Larraín, a quién debo mucho. Y eso no lo digo porque estoy en Chile, sino porque fue esencial en mi vida. Lo conocí muy joven, todavía cuando yo era laico. Lo conocí antes que los amigos más viejos que tengo yo acá... Y después tuve ocasión de verlo mucho...-de muchas maneras- en reuniones, en fin, que sé yo...-y también en concilios..., pude colaborar con él..., en la cuarta sesión conciliar.

Bien, por eso amigos que me han aportado tanto. Y porque creo que todo lo que pueda decir ahora, tiene una parte de ellos también...-Quisiera dar gracias además, a muchos otros de ustedes, que han tenido la gentileza de haber venido aquí esta noche.

El tema que me había sido propuesto es el de: "Teología e Iglesia". Quisiera presentarlo en 3 momentos...-El tercer momento será muy breve-, porque creo que... lo llevamos muy dentro...

Ya en las presentaciones de Jorge, ya ha habido mención de ese trabajo teológico que se ha comenzado a hacer en América latina. Algo quisiera añadir, simplemente porque han sido intervenciones breves las de ellos, pero ya están presentes... eh..., los puntos que quisiera tocar y profundizar un poco...

Me gustaría, en un primer momento, le llamaré un poco pomposamente (???), pero le voy a llamar "Recorrido", y sin embargo será un recorrido breve, que habla de 40 años de reflexión teológica en América Latina. Muy ligados a los últimos cuarenta años,-un poquito más de cuarenta-, ligeramente más...-de cuarenta. De las conferencias episcopales latinoamericanas. La Teología de la Liberación nació como tal; con ese nombre. Un poco antes de la conferencia de Medellín; pero en realidad los temas estaban por todas partes... en América Latina. Los que teníamos un poco más de edad, sin tener ningún mérito, pudimos ponerle un nombre a esas reflexiones, pero en realidad, podría haber salido de cualquier lado de América Latina. Con otro nombre o no, pero podría haber sido en cualquier otro lado.

Los años, a mitad de los 60, es un año de gran efervescente...-A veces, amablemente, los amigos, como al igual que yo, escribieron un libro que se llama "Teología de la Liberación", y me atribuyen, la paternidad,-que yo sepa, además, la única que me atribuyen... (Risas) -Me atribuyen entonces la paternidad de la Teología de la Liberación. Y yo, la verdad es que no estoy tan seguro, y créanme que esto..., de verdad, no es una cuestión de... de modestia, sino que, a mi me parece que..., lo que yo viví en los años 60 y aquellos que lo vivieron, y que lo vivimos juntos con ellos, era tan rico por todas partes, cierto, que..., singularizar en nombres no resulta. Mi opinión, es que el único parentesco seguro en Teología de Liberación, es el "Yo sobrino...": 'Él es el sobrino de la Teología de la Liberación, él entiende (???)...', -y los otros parentescos, bueno, depende de ellos..., de cómo los quieran decir...

Y si en la primera parte dije lo de hacer un recorrido,-pero claro, lo voy a hacer no tanto contando cosas, sino, recordando el sentido de ciertos momentos...

En primer lugar, algo referente a 'Teología e Historia'. La teología, ha tenido siempre, pero muchas veces no fue totalmente consciente, o por lo menos, no se expresaba explícitamente eso, su estrecha relación con la historia... De la humanidad, y también de la Iglesia, claro está. Y además, ésta que forma parte de la humanidad...-la Iglesia no es una isla, no es un mundo aparte... Está en el mundo, está en la historia humana...

Dos motivos, dos razones muy sencillas,-hay más-, para hablarles de la relación entre teología e historia. Que la teología es una reflexión sobre lo que uno cree, histórico. La fe cristiana tiene una

relación con la historia muy grande porque es simplemente la vida de la humanidad. Reflexiona sobre un Dios que se hizo hombre. Benedicto, el Papa, en el discurso de aparecida dijo: 'El verbo se hizo historia y se hizo cultura...', es una pena que la frase esta no figure en el texto "Las Conclusiones de Aparecida". Estuvo, salió, volvió, y finalmente, no quedó.

Pero no quedó porque nadie lo rechazó, sino que, sólo que trabajar eso: un libro entero, y no hay tantas personas en pocos días. Pero es una frase muy importante creo yo.

De alguna manera, pertenece al acontecimiento de aparecida. Y ahí está, en el discurso inaugural: 'el verbo se hizo historia, y cultura...', claro, porque se hizo hombre...-y no hay hombre que no pertenezca a la historia y a la cultura. Pero, es bueno recordarlo, y por eso, además, la biblia,-y concretamente el evangelio de Mateo-, habla de Jesús como "Emanuel": 'El Dios con nosotros'.

Y la segunda razón, obvia también, es que: quienes hacen teología, los creyentes, viven el dinamismo de una historia. La viven fuera de ella,-aunque algunos lo disimulan eso... ¿no?... (Risas)... Pero en fin, están dentro de ella. Y, al ser ellos mismos seres históricos, es decir, pertenecientes a un proceso, su reflexión también va a estar marcada por su momento, su cultura. Por eso es que, en los 2000 años de Iglesia tenemos tanta teología. No hay que asustarse. Por eso es que, a veces cuando le hablan de 'la muerte de la Teología de la Liberación',-claro, si las teologías pasan de un día para morir otro..., o sea, es normal. Morir, es una manera de decir muy brusca, pero lo que quiero decir es que, Herman Hesse, que puede tener en otros momentos, pero para eso, es en interpretaciones de la fe. Y por consiguiente, que es lo permanente... Y, son dependientes de momentos...-dan un aporte a la vida en la Iglesia: 'poco, regular, mucho...', pero en fin...-dan un aporte, y luego, pues quedan como un jalón... en la historia de la teología. Eso es lo normal... ¿no?

Yo..., he peleado mucho contra eso de la 'muerte de la teología de la liberación', pero, a veces responde a otra cosa. Digo, que no sé si ha muerto, porque, como no me han invitado al funeral... (Risas)...yo no sé..., la verdad, no me consta que haya fallecido...

Creo que yo tendría algún derecho para haber estado ahí... ¿no?... (Risas)... La gente cree... que la teología uno la hace como si fuera la fe...-la teología como una manera de comprender la fe... -'Yo no creo en la teología de la liberación, yo creo en Jesucristo...', -'Esta teología no permite comprender a Jesucristo, ni ayuda, ni sigue ayudando hermano...' -pero esa es su función..., no es más que eso...

Es histórica entonces... ¿no? "Una expresión de su historia", es lo que se mencionó hace un momento, y se mencionó a propósito del libro que se presenta...-me llevaría uno de regalo así es que tengo algo que decir... (Risas)...-'Los signos de los tiempos', ¿no?... El tema de los signos de los tiempos de fundamento bíblico, puesto, digamos, sobre la mesa, en tiempos contemporáneos, por Juan XXIII, y, asumido entonces por el Concilio... -es una mirada a la historia. Son nociones muy ricas, inspiradoras, y simultáneamente muy difíciles de precisar, ¿no cierto?... Si vamos con un papel cuadriculado a precisar los signos de los tiempos nos vamos a perder...-pero todo el mundo

entiende el soplo...-ese estar atento a lo que ocurre en la historia de los seres humanos, de los creyentes y no creyentes además... ¿no cierto?

Un teólogo muy importante en el Concilio, el más importante para este tema, el Padre (???)... Defendió mucho por la presencia de este tema, y en un minuto dado salió..., salió de la Gadium et Spes, el tema de “los signos de los tiempos”, y otros la pelearon, y regresó el tema otra vez, y lo tenemos en el número 4, 11, y alguno más... Porque, naturalmente, esta visión histórica que produce cierta incomodidad a la gente, -porque la historia se mueve pues-, y entonces el movimiento hace temblar a algunas personas, les da miedo que de entonces no se crea más que menos ¿no?... -Las cosas sólidas, aburridas, totalmente sólidas, que nadie las mueve, te dan mucha más seguridad-... sin embargo, aquí hay una inspiración muy importante,-y recuerden también lo que pasó también, de aparecida...-Aparecida, en... Santo Domingo, eliminó el método,-son cosas muy ligadas-, ver, hurgar, actuar...,-Aparecida, lo recuperó-, y..., indudablemente ayudó al interés, a la fuerza, a la fecundidad del texto...

La teología tiene entonces una relación grande con la historia...

En la teología llamada teología moderna, -aquella que en el fondo, es hoy día la dominante-, sobre todos los centros académicos, ¿no?; sobre todos los países nor-atlánticos, y también, con un influjo muy grande sobre los países en América Latina u otros lugares cristianos...-Está encargada de aportes interesantes.

Esa teología nace también, de un hecho histórico: son los tiempos modernos. La época moderna: mentalidad, categoría, la crítica al cristianismo de la Edad Media, provocan la respuesta, esta teología llamada moderna. La pregunta, a que intenta responder esa teología, por lo menos en términos muy recientes, pero estaba antes ya, es la de (???), de: “¿Cómo hablar de Dios en un mundo bruto?”...-El mundo moderno, se considera bruto, en aspectos..., se entiende la expresión...-espíritu crítico, libertad, etcétera- “¿Cómo hablar de Dios en un mundo adulto que parece ser autosuficiente?”...La pregunta no tan claramente formulada, estaba antes ya... ¿no? A esa pregunta busca responde, y es una pregunta que viene de la historia. La modernidad, la ilustración, es un acontecimiento cultural, histórico. La teología resuelve a esa provocación, si quieren, o a esos retos, o desafíos... Lo recuerdo, porque es nuestro caso también. Es el caso de la teología que desde hace un tiempo nacieron fuera de los grandes centros clásicos de elaboración teológica...

Durante mucho tiempo, -durante siglos-, la teología se hizo en Europa y en su prolongación norteamericana. Desde hace cuarenta años, ha comenzado a trabajar la teología en los países llamados ‘del tercer mundo’...-todavía se utiliza la expresión..., y todavía no está claro cuál es el segundo... (Risas)... por eso es que yo espero que no tenga alguna promoción... -nos convertiremos en tercer o en segundo mundo porque tanto se queda que si hay un hueco hay que llenamos... (Risas)... En todo caso, en estos países pobres, del tercer mundo, comenzó a haber una recesión teológica... digamos hace..., redondeando cuarenta años, un poco más de cuarenta años en verdad...-Respondiendo a los retos de nuestra sociedad. De la sociedad de los países pobres. Eso es lo que nos pasó en América Latina. Pero no estoy hablando solamente en este momento, de

América Latina, porque, hoy día estamos acostumbrados a hablar de teología que viene de África, de Asia, de minorías, negra, indígena, de... la... situación de la mujer...,-que hasta ahora los norteamericanos los siguen llamando minorías y yo no sé porqué... -"minorías mujeres: la mitad de la humanidad..." (Risas)... En todo caso, esa teología tenía entre esos sectores "malos, sociales, culturales...", (???)... pero voy a insistir ahora más en lo nuestro de este momento...-y creo que esta teología que hemos intentado hacer, y seguimos haciendo, en América Latina busca responder a las preguntas que Jorge recordó hace un momento: "¿Cómo habla de Dios..."-La teología es un hablar de Dios. La teología es un lenguaje. Es un hablar de Dios...-, "¿Cómo hablar de Dios en una sociedad marcada por la muerte...?"-porque eso es la pobreza: en última instancia es muerte temprana, y muerte injusta...-, "¿Cómo decirle al pobre que Dios lo ama...?..."-¿Cómo hacer eso?...cuando la vida cotidiana del pobre es la expresión de la falta de amor, ¿no cierto?, y de valoración de él como persona humana... "¿Cómo decirle al pobre que Dios lo ama?"...-Creo que hay que ser muy consciente de que estas preguntas son mucho más anchas que la capacidad que tenemos de responder a ellas... O sea, que buscando responder con estas teologías, y sobre todo diría, con la solidaridad, -con quienes padecen esa situación. Y sobre todo, es una búsqueda que te queda corta frente al sufrimiento que sigue presente allí... Por eso, hay que ser muy claros: los intentos de reflexión teológica, no responden, porque no pueden responder plenamente a esa pregunta que es mucho más honda y más desafiante, y que, de alguna manera siempre sigue abierta...

Esta teología, la que hemos intentado en América Latina,-en el Centro más ahora-, quería situarla con otras teologías hermanas ¿no?... , pero me centro ahora en ella. En América Latina, hay dos líneas que convergen, y que, de alguna manera, la provocan y la hacen nacer...-Voy a ser muy breve en este recorrido, por lo que... será... no citando una serie de cosas que van a estar, seguramente en su memoria...-. Una, es que en la humanidad, y en América Latina también, hay un momento a mitad del siglo XX, hacia los 60, y en América Latina igualmente, en que... los llamados "pobres"...,-más tarde, en unos minutos, voy a precisar más la noción de "pobre"-, pero los llamados "pobres", comienzan a estar muchas veces presentes en la escena histórica... ¿no?... , social, y política de América Latina. Aquí uno podría pasar contando una serie de hecho para hacer ver que eso es así. La descolonización a nivel internacional; organizaciones sociales en América Latina; presencia de ellos, o marginados reclamando sus derechos; son momentos efervescentes, ricos,-a veces conflictivos también... así es la historia humana-, hay entonces una nueva presencia de los ausentes de la historia...-en realidad, más ausentes de la historiografía, de la historia escrita, que de la historia misma...-pero, al fin y al cabo, ausentes.

Eso ocurre en el continente, y, nos plantea entonces, la cuestión muy clara de..., el significado para un creyente, para la fe, para la luz del evangelio de la tarea de la comunidad cristiana. Eso lo recordó Pablo VI en la reunión anunciando que hay, y muy claramente: "existe para la realidad, si no se realiza, no existe..." , no está hecha para eso. No existe una (???)... La función la hace la comunidad permanentemente...

Esto nos fue llevando poco a poco a una nueva percepción de la pobreza. Nos planteó el tema de la pobreza, no solamente como un tema de orden económico, de orden social,-de orden cultural; también, claro está... lo es...-, pero también, como un desafío a la fe.

La pobreza, nuestra manera de entenderla, ¿no?,-aquí hay expertos además, del asunto...-Yo les quiero recordar una perspectiva más bien teológica... ...-Hay algunas cosas que me interesa recordar por lo menos... Una, es que la pobreza nos aparece como un hecho complejo. Que no se limita, y esto es una perspectiva bíblica además, y también de la realidad social...-No se limita a (???)... Por eso es que nuestra reflexión teológica,-a pesar de lo que después se ha dicho repetidamente, pero que no es cierto-, es una ‘calumnia’, como dicen en mi tierra; una ‘falsa calumnia’... (Risas)...-no conozco otra, pero si...-a nivel popular se habla así...-es decir: “se ocuparon solamente de lo económico...”,-lo siento mucho, pero... la idea en la fe del pobre, es el marginado; es decir, no cuenta...-el insignificante. Por eso le llamamos, “el no-persona...” –entre comillas claro...-o sea, no hay persona que no sea una persona...-el insignificante que no pesa...-no está para nada...-los pueblos viven por nu..., por número, no por nombre... ¿no?: “30 campesinos muertos... ¿no?... y un sacerdote...”-con nombre y todo...

-Pero eso es a cada rato. El..., el “no cuenta”. Por eso es... que la idea de la complejidad quiere ver..., que hay muchas facetas en la pobreza. De orden económico,-evidentemente que es una, y fundamental... está claro. Pero también, de orden racial, ¿no cierto?...-del color de la piel... Paradójicamente, pero de forma muy bella, un poeta francés dice: “lo más profundo que hay en el ser humano es la piel...”, ¿no?...-no está mal..., porque cuando uno ve lo que es (???) a alguien por el color de la piel, puede ser que, en efecto, debe de ser muy profundo ¿no?...-eh..., ese nivel, aparentemente superficial, ¿no?... que es la piel...

Bueno, culturalmente..., de género. La situación de la mujer. Todo eso forma parte de la insignificancia, y bíblicamente de la pobreza. Quisiera decir que eso está, desde los primeros escritos de la Revolución Teológica Latinoamericana. Esta complejidad de la pobreza...

...Pero también nos hizo ver otra cosa esta nueva presencia del pobre. La cuestión de las causas de la pobreza. Por mucho tiempo, la humanidad,-no solo la Iglesia-, (siempre “la Iglesia”, es un conjunto de seres humanos que están dentro de la humanidad...),...eh..., vio la pobreza como un hecho ineluctable. Casi una fatalidad. “Unos nacían pobres, y otros nacían ricos”. En realidad, eso cambió hace...-lentamente ha cambiado la humanidad, pero ha cambiado al respecto-, y habla, de “causas de la pobreza”. Causas de orden social, económico, estructural,-también de categorías mentales-, hay categorías mentales: “la superioridad” de una civilización sobre otra; esa es una categoría mental; la superioridad de la categoría masculina frente a la mujer, esa es una categoría mental...-y eso margina... ¿no?...-eso es causa de insignificancia.

La pobreza no es un infortunio, es una injusticia. Eso es lo que es la pobreza. Es por consiguiente,-hablar ahora de causas... -El tema de causas entró tarde en la vida de la Iglesia, pero lo hemos tenido muy claramente en la Conferencia Episcopal de Medellín. Muy netamente en las otras conferencias también...-incluso en la última de Aparecida... -Y, en cantidad de intervenciones de Juan Pablo II. Juan Pablo II dijo a un pueblo,-discurso inaugural de la conferencia:- “la riqueza de

unos pocos, está basada en la... en la pobreza de muchos..."-Claro, como era el Papa, nadie le dijo nada ¿no?... (Risas)...-¿pero se dan cuenta lo que él dice?... "la riqueza de unos pocos..."-(???)... eso está... yo estoy citando en este momento...

...Simplemente porque la sociedad es compleja, y de todo eso se da... ¿no cierto?... eso lo tenemos. Y, hablar de las causas, siempre crea problemas...-hablar de las causas, siempre es conflictivo; porque naturalmente, si hablamos de causas de la pobreza, estamos –pero queramos o no-, apuntando a responsables, ¿no es verdad?...-muchos responsables... -incluso los que callan, o los que dan leyes...-que justifican eso, y todo lo demás...-eso sucede. Pero..., el mundo va, y el conflicto viene. Y naturalmente de que estos temas son muy serios ¿no?...-si me permiten una pequeña nota personal, yo tuve educación por vocación también; en mis estudios como laico, de...-trabajaba el tema psicológico...-y trabajé mucho Freud. Pero más tarde me di cuenta que Freud estaba equivocado en un punto: "la parte más sensible del cuerpo humano, es el bolsillo..." (Risas)...-¡y si es cierto! Es ahí donde la gente salta así..., en seguida...-Claro, entonces, hablar de causas trae problemas. Eso es lo que ocurre con el Obispo Romero, y tantos otros ¿no?...

...Eh... complejidad, causas... ¿no?... y algunas otras cosas más, pero esas dos, por lo menos, nos recuerdan, que nuestra percepción de la pobreza cambia. Recuerden que durante mucho tiempo se aceptaba,-decía 'como un hecho ineluctable'-, y entonces, por ejemplo, se hablaba de dos tipos de deberes: "los pobres ser humildes..., y ser agradecidos...", ¿no?...-de la ayuda que recibían...-y, los que tenían medios: "ser generosos"...-si pues, pero esos parece que hubieran descendido en paracaídas de Marte, los ricos y los pobres ¿no?...-en realidad, es toda una historia que está allí ¿no?...-incluso no hablo de responsabilidades personales. Hablo de hechos simplemente.-Y... esta..., nueva presencia de los pobres, nos hizo entrar..., nos abrió esta situación de pobreza, nos complicó...-nos hizo emplear métodos también, entonces...-, de análisis: "¿Cómo entrar a estas... cosas?"...-y creo que acá, entendimos una cosa...-fue dicha hace un momento: "la pobreza, en última instancia, es muerte..."...-muerte temprana, muerte injusta...-lo estamos viendo a nivel planetario, o de tragedia de la humanidad, que es: África. Ese continente,-castigado de hace siglos-, de muy diferentes maneras la verdad,-y al mismo tiempo-, tan amenazado hoy día por muerte física con todas las consecuencias que eso trae...-pero eso es para... dar un ejemplo muy grande; continental. Sin embargo, yo creo que aquí hay algo a lo que tenemos que entrar... eh...-aceptar ese desafío...-y, la muerte...-el cristiano, es un testigo de la vida...-es testigo de que la última palabra de la especie humana no es la muerte, sino, la vida. Eso es ser testigo de la resurrección...-el testigo de la resurrección es un testigo de la vida. Y no de la vida –únicamente- llamada espiritual,-claro que sí-, sino de la vida como un todo... ¿no cierto?...-de la vida... social, material, física, espiritual...-y..., creo, este desafío fue muy grande... para nosotros...-y eso fue lo que quiero dar a una reflexión, que trataba de responder un poco... Por eso es que esta... esta teología comienza con una reflexión sobre la pobreza...-antes de que habláramos de la Teología de la Liberación...

...La primera reflexión, más o menos sistemática, que da lugar, y que es una pieza muy importante, en la llamada Teología de la Liberación, es esto: la reflexión bíblica, teológica, sobre, la pobreza...

...Creo que..., esa línea, es una de las líneas. La otra, es la eclesiástica...-no menos importante para la reflexión teológica...

...Juan XXIII, un mes antes del comienzo del Concilio...-el 11 de septiembre...-eh...-es una fecha en que ocurren muchas cosas... (Risas)...-El 11 de septiembre del '62, Juan XXIII habló de... "la Iglesia de todos...", y, especialmente, de los pobres... ¿no?...-"Iglesia de todos": universalidad del llamado de Dios-, volveremos sobre eso a hablar en otro momento...-y, especialmente, "Iglesia de los pobres..."-y planteó ese tema al Concilio... -No fue acogido en el Concilio..., pese a esfuerzos muy grandes...-el Concilio es un gran trabajo... ¿no?...-pero en ese 'todo' como tal, entró el tema de la presencia en el mundo moderno, entró el tema del ecumenismo, y muchos temas ligados a esos...-en orden: trabajo..., y... un aporte... invaluable a la vida de la Iglesia... -Pero este no llegó a entrar, porque no estaba maduro, -diría yo-, en las personas que estaban en el Concilio... -pese a que muchos insistieron,-entre ellos don Manuel Larraín-, don Manuel Larraín pertenecía a un grupo que se llamaba -informalmente no...-, en el Concilio: "La Iglesia de los Pobres...", que se reunían algunos obispos y teólogos, -uno de ellos (???)... y otros más-, con varios obispos franceses...-no voy a dar los nombres porque no me acuerdo y no viene al caso..., están en el de Camara claro está...-tratándoles el tema del desafío que planteaba la pobreza, a la luz que en el evangelio entraba... ¿no?... -entonces han quedado algunas cosas...-el numero 8, por ejemplo, de la... Lumen Gentium: "la Iglesia vive...-Jesús vivió en persecución y pobreza..., la Iglesia en su historia también..."; tal vez, un poquito más interesante, el número 5, de Ad Gentes, -el texto misionero-, donde se habla del camino de la pobreza: "...La Iglesia debe tomar el camino de la pobreza..."-o sea-, el camino del compromiso ¿no?... con el pobre... -Pero... nos llevó a hacer... (Risas)... no se llevó a hacer... ...todo lo que había planteado...Juan XXIII y algunos otros personajes...-mencionaré a un nombre central-, (¿???)...-uno de los secretarios, además, del Concilio...-bien. Pero en todo caso, el tema fue planteado... ¿no?... -De alguna manera recogido, y, naturalmente se lanzó, y a la Iglesia, una preocupación por el tema. Y yo mencionaba a don Manuel, y...-ustedes conocen muy bien-, los libritos... de... don Manuel..., -de atrás también-, de antes del Concilio, -pero incluso de después del Concilio-, con una serie de reflexiones acerca de la pobreza en América Latina...-incluso con una frase que no dejo de asustar a ninguno, dijo que: "la pobreza causaba más muertes que la bomba atómica..."-en una de sus intervenciones... y está escrito además)... porque eso está escrito. Lo verificaré con lo que me han regalado ahora...-Acá que me han regalado todos los escritos de don Manuel...

Ese periodo entonces,-el Concilio termina el '65 ¿no?-, ese periodo es muy rico. América Latina, es del (???)... perdón. La Conferencia Episcopal, en América Latina,-la de Medellín-, es el '68. He intentó, justamente, ver la realidad de América Latina iluminada por el Concilio...-así lo dijo además el tema de la Conferencia de Medellín. Bueno, esta perspectiva de ir con los pobres, es otra. La llamé "línea Convergente", con la irrupción del pobre. Por la mera presencia del pobre en el escenario histórico, social, cultural, en fin, del continente.

Son dos grandes líneas...,-mucho hay en cada una de ellas-, que nos lleven a una reflexión, y a plantearnos, la pregunta ya recordada: "¿Cómo decirle al pobre que Dios lo ama?", porque, finalmente, el mensaje cristiano se resume en eso; que Dios nos ama...-y cómo eso podría..., en las

homilías, ser suficiente. Claro, para que la gente regrese,-tenga que hacer más cosas-, ¿no?... (Risas)...-pero, naturalmente que, lo único que decimos en las homilías es: “¡Dios los ama!”...-Claro, siempre es bueno colorear el asunto, pero en todo caso, ese es el mensaje. Eso es exactamente lo que estábamos diciendo. Pero, ¿cómo se le dice eso a los pobres que tenemos delante?...-cómo se le dice con seriedad...-con autenticidad- ¿no cierto?...-porque de decirlo, cualquiera lo puede decir...-pero en realidad hay que ser auténtico. Los pueblos están muriendo de inanición, y uno llega y dice que Dios los ama,-y no solamente eso-, les decimos que Dios los ama de preferencia...-con preferencia; son los primeros...-yo cuando predicaba en mi parroquia, tenía miedo de que un feligrés un día me levantara la mano y me dijera: “oiga, ¿usted es un humorista o no?...” (Risas)...-no lo iban a hacer, porque la gente es muy educada..., porque son los pobres muy educados...-no lo iban a hacer, y menos en la Iglesia, ya sé que no..., pero preferí trabajar desde esa... hablar desde hipótesis. De que alguien pudiera un día decirme una cosa así...-y claro, si uno lo dice así, sueltamente, más cosas provoca ¿no?...-decir: “Qué pasa acá...”

Esa reflexión teológica trató, no es verdad, (???)... de responder a esta pregunta...-como te digo, a estas dos líneas, de alguna manera, entran..., elevan (???)... en esta línea.

Creo que...-he hecho un recorrido muy pequeño, -por supuesto ¿no?-, porque era un poco mi idea...-pero, me parece importante... -Quisiera ir terminando esta primera parte, diciendo lo siguiente: ‘Muchas veces se ha dicho,-don Rodrigo también hace un momento-, quiero únicamente añadir asimismo, pero añadir una apreciación tal vez...-o por lo menos recordar-, teologías contextuales...’-yo creo que se puede decir eso, pero hay que aclarar el sentido: “son teologías que reconocen su contexto...”,-por contextuales son todas ¿ah?...-la teología de Rahner es contextual...-tremendamente alemana y europea; y con su mérito también además...-no hay que quitarle tampoco el valor... La teología contextual, elige un contexto cultural, eclesial, espiritual, y tiene un pensamiento...-y todo pensamiento es contextual...-las teologías estas del ‘tercer mundo’: negra; indígena; de la mujer; en fin, la “minju”; teología de Corea; qué sé yo...-la “Galit”...-la de “los Intocables”...-en la India, son teologías contextuales porque reconocen que tienen contexto...-¿ya?...-porque otras no; otras hablan como si fuera para la (???)..., para la...-el mundo entero; el universo entero...-¿no?...-eso es lo que se decía en otro tiempo: ‘que cuando (???) estornudaba, los cielos de América Latina se resfriaban todos...’ (Risas)...-y eso ha sucedido...-Cuando hablamos de teología de América Latina, no soy de la visión de “tener clases de teología”, es comenzar a pensar a partir de acá...-¿no cierto?...-como desde esta realidad...-con todos los límites de eso. No hay reflexión que no tenga límites...-que después no responde a algo...-porque la historia es muy rápida...-anunciándola rápidamente..., y se requieren otras cosas...-en fin..., en ese sentido, no tenemos ningún problema de expresión... de... teología contextual..., pero..., siempre y cuando no se diga que la europea no es contextual...-si decimos todas son contextuales, muy bien, de acuerdo. Todas son contextuales...-con cada rama, contextuales todas...-no grandes teologías,-muchas no eran más grandes que lo que hemos hecho en América Latina-, eso sin lugar a dudas...-yo estoy hablando simplemente, de que no hay pensamiento que no tenga contexto... cultural, social, histórico...-no lo hay. Entonces todos entramos en eso...

Permítanme pasar a la..., a la segunda parte. Es...: “algunas consideraciones sobre la opción preferencial por el pobre”. Ustedes saben, esa fórmula,-digamos, la frase-, nació entre Medellín y Puebla. No está en Medellín, pero si esta en cantidad de textos: documentos de obispos, de comunidades cristianas, en fin, en los años que existieron, al menos; y antes de Puebla. Si se requiere una prueba de lo que estoy diciendo, bueno pues, pensemos en una cosa: el primer día de Puebla, había una comisión que se llamaba “opción preferencial por el pobre”. -O sea que no solo es un resultado de Puebla; sino que el primer día, ya había una comisión que se llamaba así...- ¿por qué?, porque llegó la fórmula ahí, y la acogieron al comenzar la conferencia...-pequeño detalle, porque yo..., a veces, he leído que lo puso alguien para moderar la idea de opción... ¿no?...-eso modera la opción preferencial..., (la modera. En seguida la voy a explicar)...-Bien. Pero en todo caso, les quería recordar,-y eso surge...-, y hoy día... tenemos una frase de Benedicto en Aparecida,-que se recoge de Aparecida-, y...-se recoge muy bien además-, diciendo que: “la opción preferencial por el pobre, está implícita en la fe cristológica”,-mi cita es literal; es decir: “...está ligada al corazón mismo de la fe cristiana...”,-todo viene a partir de la fe en Cristo. Es a partir de allí, que sabemos que hay: Reino, Padre, en fin, todo ¿no?-, -está en el punto de partida. Aparecida lo comenta,-a renglón seguido-, donde... la opción preferencial por el pobre nace de la fe en Cristo. Que está en la idea de la frase de Benedicto. Pero además, el término es -citado-, en expresiones citadas muchas veces en el texto de “Aparecida”; o expresiones sinónimas también...

...La opción preferencial por el pobre,-eso me parece a mí-, el centro mismo de la reflexión teológica y pastoral que se ha hecho por 40 años en América Latina. Si hubiera que cuantificar lo cualitativo,-cosa muy difícil, ¿no?-, diría que la opción preferencial por el pobre, es el 90% de la teología que se ha tratado de hacer en América Latina, y queda el 10% para otras cosas; pero allí hay algo central. Y hoy día, esta perspectiva...,-hoy día quiere decir hace muchos años en realidad-, está presente en otras áreas,-digamos, en otros continentes-, y presente en el Magisterio de la Iglesia. -Juan Pablo II habló varias veces de “opción preferencial por el pobre...”

Aquí, me gustaría tocar dos puntos en esta parte. La primera, hacer algo muy sencillo, pero que es tomar: ‘palabra’ por ‘palabra’...-“Opción preferencial por el pobre...”, son tres palabras ¿no? -Entonces, simplemente para precisar el asunto.

“Opción preferencial por el pobre”, una de las ventajas de la frase, es que evita algunos equívocos. Por ejemplo, en esa frase, no hay manera de pensar -bueno, siempre habrá alguno que lo haga ¿no?, de eso siempre hay- pero, no hay manera de pensar que se trate de la opción preferencial por los pobres de espíritu... ¿no?...-los pobre de espíritu, son los santos. Eso son los pobres de espíritu. Entonces: “Opción preferencial por los santos”, sería muy fácil, en primer lugar, porque son muy pocos... (Risas)...-y en segundo lugar, porque son santos..., y entonces...-¡Así cualquiera ¿no?!...-...entonces, “la opción preferencial por los pobres”, se refiere a los pobres reales..., o si no,-y esos sí que son una cantidad, ¿no cierto?-, la frase misma va en esa línea. Esa opción preferencial,-todos esos insignificantes-, los marginados, los pobres, etcétera... Entonces, en cuanto al término pobre, en la frase,-como te digo-, me parece que no cabe duda...

Permítanme avanzar un poco: preferencial. La palabra preferencial, ya dije esto antes, que nació entre Medellín y Puebla ¿no?... La palabra..., se usaba en muchos sinónimos. Se hablaba de prioridad: “es una opción prioritaria por los pobres...”; “...los pobres son primero...”,-¿no cierto?... Todas ellas, significan lo mismo. Pero todas ellas, tienen una relación con un punto central, que es la relación con la universalidad. Y que...,-hay varias fuentes para decir lo que estoy diciendo-, una de ellas es la frase de Juan XXIII: “La Iglesia de todos, y, particularmente, la Iglesia de los pobres...”-¿no?- Iglesia, de todos...-El amor de Dios es universal. No hay persona que esté fuera del amor de Dios. Si no está afuera el amor del Dios en quien creemos, no puede estar fuera de nuestro amor. “Ámense, como yo los he amado...”-dice Jesús. “toda persona...-claro, naturalmente no es una relación directa; no... no somos capaces de tomar contacto con los seis mil millones de personas que viven en este mundo-, pero..., la universalidad del amor de Dios,-a eso apunta la preferencia; sino, no se entiende “preferencia”. Preferencia quiere decir que, si bien el amor de Dios es por todas las personas, es primero por los más débiles de la sociedad. Primero...-la ‘preferencia’,-el “pre...”-, está marcando la preferencia. Y, por lo tanto, es una relación,-por momentos, tensión-, entre universalidad y preferencia. Y es el tipo de relación que no podemos obviar, y que no podemos decir: “puede haber algo interesante...” -¿no?...-pero yo me quedo con la preferencia...-y no es cristiano decir que a mí solamente me importan los pobres. No es cristiano eso...-Me importan todas las personas. Y decir: “para mí todos son iguales...”, tampoco es cristiano. Porque tampoco la biblia dice que hay que amar a todos por igual...-sino que primero, son unos...

...Yo he leído que por ahí se dice: “la palabra preferencia no me gusta...”. Bueno, qué vamos a hacerle, ya está pues... ¿no? (Risas)...-Claro, pues, tenían que ser situaciones de hecho... ¿no?...-y además, dicen: “me hubiera gustado más prioritario..., prior o el primero... (???)...-es una exquisitez eso. No porque dirán, también,-y eso sí ya va por otro lado-, es ‘preferencia’...-eso quiere decir que hay un capricho de por medio, un engreimiento, no. Preferencia quiere decir: primero...-¿no es verdad?

A veces a la expresión: “Opción preferencial por el pobre”, se le añade –en diferentes textos ha ocurrido... también ha aparecido-, “no exclusivo ni excluyente...”, o sea, preferente pues... (Risas)...-No hay ningún problema yo encantado me la... (???). Después de todo, son solamente 3, 4 palabras para decir lo mismo... -¿no?...-es cuestión de castellano no más, o de cualquier idioma. Claro, si es excluyente, nadie, que está en una mesa, al terminar el almuerzo, y le dicen: “usted, ¿Qué desea tomar ahora?”...-“Yo..., me gustaría tomar café...”-“Si... (???)... mire usted...” (Risas)... (???) -Si no tiene sentido... (???)... y el que lo quiere decir, que lo diga...-si no entienden ‘preferente’, puede poner excluida, no importa. Después de todo, ¿qué cosa es...?...-Es un gas sumergido entre media caloría más o menos... (Risas)...

-Ahora bien, que lo tengan claro,-y eso sí es capital para el lenguaje cristiano-, aunque no les gusta los que consideran que es poco radical; yo no puedo excluir del mensaje cristiano, que Dios ama a toda persona. Eso de ni un modo. Como tampoco, puedo excluir que los pobres son primero. La cantidad de veces (???)...-¿no es verdad?...-de textos, de testimonios de Jesús, dan en esta línea: son primero. Y, simultáneamente, el amor de Dios se extiende a todos. Creo que a eso apunta la palabra preferencia; y entonces, no veo porqué pueden creer que eso suaviza la opción...-la

precisa. Y además,-da un último fundamento-, la “opción preferencial por el pobre”, es una opción teocéntrica: ...centrada en Dios. Está ligada a la fe cristológica. Lo decimos en teología,-está ahora en el discurso del Papa-, en Aparecida,...-o sea, que allí, tiene un fundamento muy claro-, eso es, en realidad la preferencia: es la referencia al amor de Dios. Fundamento de la opción por el pobre.

Y esto me lleva a esta partición siempre en el tema de la preferencia. ¿Cuál es la razón de esta ‘preferencia’?...-lo acabo de decir: el amor de Dios. Amor de Dios universal y presente. Esa es mi fe...-¿no?- pues bien, a esa razón fundamental, le puede adherir otras..., pero cuidado con las otras. Digamos, decir por ejemplo: “yo opto preferentemente por los pobres porque todos los pobres son buenos, generosos, etcétera...”,-bueno, será muy simpático, cae bien en una reunión, la gente lo admira... -al que lo dice-...pero no es cierto. No es cierto...-yo he trabajado con pobres, y lo saben perfectamente. (???)... estaba sentado en mi parroquia, y me decía: “por favor..., no se le vaya a ocurrir venir a las dos de la mañana al barrio...-porque, quedan como nacieron, solamente que más grandecitos...” (Risas)...-Pero..., la verdad es que eso puede suceder... ¿no? Esa es una..., es un romanticismo ¿no cierto?...-es un romanticismo...-claro, es una de buena voluntad. Eso no cabe duda...-esto que estoy criticando ahora, está hecho con muy buen corazón...-pero, ¿todos pueden ser buenos?!...-todos no... (???)... ¿la verdad, no?...-pero sí, los hay muchos. Eso es verdad. Hay gran generosidad en ese ‘mundo pobre’...-pese a las necesidades...-El que tiene..., -eso sí es cierto..., por eso es que he insistido en que lo que pasa es que todos... ¿no?...-y al además..., no es la razón, primera ni última, de la opción por el pobre; la razón fundamental es el amor de Dios. Esa es la razón fundamental de la opción por el pobre...-está ligada, directamente, al corazón mismo de la fe cristiana...-lo otro es engañarse...-yo... he visto eso..., y seguramente que muchos de ustedes también...-que no entra pensando si en verdad opta por los pobres, porque todos los pobres son buenos y generosos, en fin,-qué sé yo; y bueno, al poco tiempo se da cuenta que no son todos pues..., y dice: “me decepcioné...”, y se va. Bueno, ¡La roca firme, es que sea el amor de Dios!... El fundamento. Porque eso sí, como dicen los salmos: “es una roca”...-¿no cierto?...-el amor de Dios, eso sí da sustento real...-la preferencia, es esa entonces... -Y pasamos a la palabra ‘Opción’...

‘Opción’, tiene la mala suerte de tener un adjetivo que es: opcional. Y entonces, -claro-, pero eso no pasa con todos los sustantivos...-La ‘opción’, es un sustantivo. Aquí estamos hablando de una opción. Como decía antes, se trata de una ‘opción’ ‘no opcional’....-Claro..., de qué se trata... (Risas)... Y además, la precisión de Medellín al respecto, -es bueno recordarla-, cuando empleamos la frase: “Opción Preferencial por el Pobre”. Porque en Medellín dice que se trata de: “solidaridad con el pobre, y de... rechazo de la pobreza”. Es la doble cara de... la...-esto, además, un día lo leí, de alguien que lo escribió -no igual ¿no?, pero sí, la idea- en los años 40. Es, Paul Ricoeur. Este filósofo y sociólogo cristiano protestante ¿no?, que decía en un escrito de los cuarenta y tantos..., decía: “no se está con los pobres, si no se está contra la pobreza...”,-y con toda razón...-¿no es verdad...?- con toda razón...

...Creo que..., hay que distinguir: la pobreza, es una condición inhumana,-así la trata Medellín-, antievangélica,-dice Puebla después ¿no?...-Y, en cambio el pobre que sufre...-y eso remeció el fundamento,-una de las razones-, que nos va desde un momento para decir que era una acción

cristológica; porque, todos lo sabemos, Pablo,-San Pablo-, nos dice que “Jesús cargó sobre él los pecados de la humanidad”. ¿Por amor al pecado!?,-a quien se le ocurre...- pero sí, por amor al pecador ¿no?... -Entonces, la pobreza hay que asumirla con compromiso. No porque la pobreza (???)... “a sí pero..., la pobreza no es tan grave..., la miseria es grave...”,-muy bien. Cada vez que yo diga pobreza... (Simula una igualdad)... miseria... (Risas)...-Pero si yo les estoy hablando de miseria...-¡Yo nunca he encontrado un pobre que me diga: “Soy un miserable”!... (Risas)...-yo nunca he encontrado. Incluso el pobre, entienden por pobreza, lo que esa gente internacional, en fin, lo llaman “la pobreza extrema...”,-¿sí?...-“Pobreza extrema...”, sería entonces...-A mí me parece que acá hay algo importante. Y hay que darse cuenta de que es por allí que va...-para decirlo en un frase breve- “hay que optar por el pobre, no necesariamente, porque todos los pobres son buenos, sino, porque Dios es bueno...”-Esa es la razón fundamental. -Si los puedo entender..., mejor pues. (???)... tendrán mejor compensación para lo que hacen. -¿No es verdad?...-Cuanto más buenos sean, mejor, pero no olvidemos donde está el fundamento; y no hay que entender, tampoco,-estoy seguro-, que no lo entiendan así. Pero en fin,-no trato de decir que los pobres son malos...-, ¿no cierto?...-que no son...-No...-Que son seres humanos...

San Agustín dijo, mucho antes que habláramos de estos temas, que “la gracia y el pecado pasaban por el corazón del ser humano”. En el corazón humano, ahí trazaba la línea de gracia y pecado. Y los pobres, son seres humanos. Y también pasa la línea de gracia y pecado en ellos...-también ¿no?...-A veces es complejo, de los ‘no-pobres’ -¿no?- de querer idealizar...-oigo decir a veces: “yo estudié teología cuatro años, y los pobres me han enseñado todo lo que yo sé de teología...”,-bueno, y así como yo digo, frases de afecto, llenas de voluntad...-yo puedo decir que yo aprendí mucho de los teólogos que me enseñaron acerca de Dios...-y los pobres también me han enseñado, claro...-pero yo no voy a decir que aprendí más de ellos... o no sé..., cómo comparar... (???)...-yo aprendí de los teólogos que tuve como profesores, y no eran pobres...-bueno, porque no eran insignificantes...-¿no cierto?...-“el pobre inútil, insignificante...”, eso es el pobre... ¿no?...-y eso, es lo que indica que van por número. Pero ustedes creen que los nombres que conocemos, de los mártires latinoamericanos,-una expresión general, porque no tenemos..., -yo no tengo, por lo menos, ninguna autoridad para declarar mártir a nadie-, pero, decimos, los que han dado su vida, una de las cosas que ocurren allí..., es que conocemos los nombres de obispos -¿no cierto?-, (???)...-anterior a Romero, paradójicamente; Gerardi, de Guatemala; (???)...-sacerdotes, ¿no?...-, el nombre de los Jesuitas (???)...-conocemos los nombres...-y los nombres de los pobres, no los conocemos... -No estoy criticando que se conozcan los nombres..., lo que estoy criticando, es que no se conozcan los otros... nombres... ¿no es verdad?...-¿por qué? (???)...-¿no?...-insignificante...-no..., no cuenta mayormente... -¿no cierto?...-cuando..., el hecho de tener nombre, que no es ninguna manera de decir, son igualmente testigos, pero no se puede decir que alguien que tiene una ubicación en la sociedad, es un insignificante... ¿no?...-entonces, no pretendamos una situación que realmente no nos corresponde...-yo no puedo decir, personalmente,-al menos para no poner eso a la cabeza de nadie-, yo no puedo decir que yo sea un insignificante...-y no es que me crea mucho tampoco, ¿no?...-yo tengo primos insignificantes, pero yo, soy un (???)... y en mis ratos libres... (???)... ¿no?...-y por eso no soy un insignificante...-no hay manera, ¿no cierto?...-los

Jesuitas del Salvador no eran insignificantes,-¿han visto ustedes alguna vez un Jesuita insignificante? (Risas y aplausos)...

Y mi segunda cuestión...,-en mi segunda parte-, es eso. La “Opción preferencial por el pobre”, corre el peligro de ser vista –interpretada- fundamentalmente a partir de..., de lo pastoral...-digamos: “opción por los pobres, (es) opción pastoral...”-Casi, estrategia pastoral...,-¿no?...-“Hay que ir a tal lugar...”, en fin, mucha generosidad...,-no, no crean que me estoy burlando con todo lo que emplee...-digo, simplemente quiero decir que la opción de abogar por el pobre, no se limita a este campo concreto de lo pastoral...-lo comprende. Eso si...-pero, intento decir, que “la opción preferencial por el pobre”, es más, que este nivel pastoral. Creo que hay 3 dimensiones, en la “Opción preferencial por el pobre”. Comenzaré con el fundamento del pobre:

La “Opción preferencial por el pobre” es un componente del sentimiento de Jesús. Es un elemento del sentimiento de Jesús, o sea, de la espiritualidad. Digo, un componente, porque hay otros. Por eso es que insisto en uno...-pero es un componente, o sea, hacer la “Opción preferencial por el pobre”, es una manera de seguir, de caminar, tras los pasos de Jesús. O sea, hay una cuestión de espiritualidad, en la “Opción preferencial por el pobre”, -que es, lo básico de la vida cristiana.

Pero, la “Opción preferencial por el pobre”, es también, una manera de leer la historia, de leer los acontecimientos, y de leer el mensaje cristiano también. Es decir, es un punto de vista para leer. También es un punto de vista...-¿otros? Si. Hay otros también...-pero lo es. Quiero decir: es leer la historia humana a contrapelo. -¿No es verdad?... -A partir de los pobres. (???)... social o económico,-en un país o en una sociedad determinada-, nos podemos preguntar: “y en este mundo, ¿qué situación va a crear...?”, -esto que se está proponiendo para los más débiles de la sociedad...-según criterio...-la situación del pobre...-si lo recordamos como una persona-, hoy día es lo que está en..., digamos la frase más corta, porque (???)...-del éxodo, la biblia; capítulo 32. Yo les voy a preguntar: ¿Dónde dormirán los pobres?...-en el mundo que estamos haciendo...-¿por qué?... porque son los más débiles...-los otros se las van a arreglar con toda seguridad..., pero estos, ¿dónde van a dormir?...-tomar el criterio del más débil, del marginado...-¿no es verdad?-, nos permite... ¿no?, leer una situación...-y leer el mensaje cristiano también. Leer..., la realidad de hoy...-contando ya, las dos realidades...-¿no?-, pensarla, analizarla,-desde los débiles...-, desde la sociedad,-que es lo que están haciendo muchas disciplinas; están haciendo eso hoy día-, por ejemplo: la historia. La famosa historia de los vencidos, ¿no?...-hay una historia hoy día, y hay toda una biografía sobre la historia de los vencidos... en el siglo XVI... ¿no cierto? En este continente... ¿no?...-Hay vencedores y vencidos. Porque todos saben, hubo imposición de fuerza.

De pensar eso, desde ellos, es interesante. Es la única manera de leer la historia, pero a través de los (???)... Como también leer la biblia igualmente. Desde los más pobres -¿no?- para comprender bien la realidad...-y como sabrán leer ahora, posiblemente algunos aspectos de la realidad no se nos aparecen muy claramente...-¿no?...-No hay manera, -eso cabe en el primer tema: de teología e historia-, de vivir una vida cristiana y de seguimiento de Jesús, si no hay una alerta frente a lo que pasa en el mundo y en la sociedad...-No caigamos en la cosa que decía un amigo mío hace muchos años, un argentino,-que además lo decía tocando guitarra-, decía: “que bien estaríamos si

no fuera por la realidad...” (Risas)...-estaríamos muy bien, indudablemente...-Pero es que, claro, hay maneras a veces en que (???)...-pero solamente es una manera de leer a contrapelo..., estoy pensando, en uno de los grandes intelectuales -creo yo-, por muchas razones,-enternecedoras también-, que es Walter Benjamin, que decía: “hay que leer la historia a contrapelo...”,-a contrapelo de ella... ¿no?; eso es, para poder comprender bien la historia...-pero no la historia de todos los días...no...-leerla desde abajo.

Y la “Opción preferencial por el pobre”, es también, claro está, cuan cuestión de orden pastoral. Claro que sí. Quién va a dudar de eso... ¿no cierto?...-Es decir, preferentemente,-eso está desde Medellín además...-en Medellín están las 3 palabras... ¿ah?...-está la palabra ‘Opción’..., ‘Preferencia’..., y... ‘Pobre’..., las tres están. -No están en ninguna frase, pero están en el documento sobre la (???)...-En Medellín hablaba de ir preferentemente a esos lugares de los pobres...-¿es pastoral verdad?...-y eso va a suponer, una cercanía al pobre...-hay algunos textos hermosos en “Aparecida”..., uno de ellos dice: “en el proceso con el pobre..., se requiere amistad con ellos... Sin amistad con los pobres, no hay auténtico compromiso con los pobres.”-El compromiso con los pobres, no es el compromiso con una clase social, con una raza, con una cultura, con un género...-es compromiso con personas... -que pertenecen a una clase social..., a razas, a géneros, y a culturas... -Pero el compromiso es con personas. -La amistad es fundamental... -“ya no los llamo siervos, los llamo amigos...”, evangelio de Juan.

Bueno, la amistad es fundamental en el compromiso con el pobre. Tiene otras delicadezas, en el trato del pobre. Dice: “en la vida del pobre hay pobrezas ocultas y escondidas”, literalmente escondidas. Pobrezas escondidas...-y eso es muy cierto. Cuando uno trabaja en el mundo pobre, sabe muy bien que no salen a flote esas pobrezas si no hay amistad con la persona. O son de esas cosas que dan como vergüenza decir...-¿no cierto?-. Son cosas, a veces de la familia, ¿no?, cosas así... que no las dicen...-pero cuando hay amistad si. Entonces salen esas pobrezas escondidas,-sobre todo en mujeres. Que son pobres entre los pobres... ¿no?...-en el sentido de que suman... factores de marginación y de insignificancia.

Estas pobrezas escondidas aparecen como cosas muy precisas, porque,-yo creo que a veces hablamos con toda razón, yo también, -además de grandes opciones, ¿no cierto?-, nos toca hacer esto, hay que cambiar la sociedad,-muy bien..., de acuerdo. Pero no hay que perder tampoco las cosas chiquitas ¿no cierto?...-la amistad con el pobre, la ternura de Jesús frente a una serie de personas en... en los evangelios...-eso es fundamental. Sin eso perdemos lo...-nos volvemos realmente transformadores, y no tanto, personas que amen... ¿no?...-así que, de lo que se trata es, de amar...-una consecuencia del amor (???)... transformar a una sociedad que los margina...-es una expresión del amor...-pero esas cosas están en esta dimensión. Lo que quiero decir con esto, -voy terminando-, lo que quiero decir con esto es lo siguiente: “La opción preferencial por el pobre, tiene estas tres dimensiones: espiritualidad; de análisis de la sociedad y de la reflexión teológica; y pastoral...”,-son estas tres cosas. Y como ocurre en estas cosas, no se trata de coger...-“A mí, yo me quedo con la dimensión pastoral...”, ¿no?- bueno, no tiene sentido. “La opción preferencial por el pobre”, es una manera de caminar detrás de Jesús; es una manera de leer la historia y de leer el mensaje; y es también, una manera de anunciar el mensaje...-cuando hablamos de pastoral, que

es una imagen real -¿no cierto?- que viene del evangelio, que es un mito rural...-para hablar del anuncio del evangelio...-es lo que llaman pastoral...-bueno, eso-, eso es una parte de lo que llaman “La opción preferencial por el pobre”...-Me dan un puntito, tal vez estoy aquí peleándome contra molinos de viento ¿no?...-pero es que trato de evitar la idea de que la opción pastoral sea vista, - “La opción por el pobre”-, sea vista exclusivamente en el terreno de repartir fuerzas pastorales...- ¿no es verdad?- porque si no se cambia la manera de pensar, tampoco habrá opción por el pobre...-porqué..., entonces tenemos unos esquizofrénicos teológicos ahí en medio...-piensan bien en (???) y claro, tienen opción por el pobre. Pero piensan de otra manera...-la opción por el pobre significa una conversión...-eso está en Puebla. Cuando Puebla habla de la “Opción preferencial por el pobre”, habla, si no me equivoco, en ese documento, habla 6 veces de conversión...-Conversión de Iglesia, conversión de cada cristiano también...-o sea, cambiar de camino...-la conversión es eso...-dejar un camino, y tomar otro...

Bien. Paso a mi tercer punto, que en realidad, es una conclusión...-Le puse tercera parte para no perder el fin de la idea que son 3 ¿no?... (Risas)

...Quisiera plantear esta cuestión. A mí me parece que la teología, es fundamentalmente una “hermenéutica de la esperanza”. La teología, es ver las razones de esperanza que tenemos. Es aquello que está en la carta de Pedro. “Den Razón de su Esperanza”. Bueno se trate ya, razón de la esperanza. Entonces, la teología está en búsqueda de razones de esperanza ¿no?. Eso me parece que es un calmazo, porque me parece que la teología, ante todo, una orientación hacia el anuncio del evangelio...; esa es la razón de la teología. Se hace la teología para anunciarlo...-¿no?...-y para hacer mejor cristiano...-también hoy se dice, por ejemplo, “las divisiones a veces en la academia... y (???) ha llegado a hablar... (???)... teología espiritual”,-yo tuve un curso de teología espiritual, pero en realidad, la teología no es espiritual, -no es que lo vieran...-todos los días se (???)... contextual...-o sea, tenemos que dejar claro que la teología, así como sola, no nos sirve. En los primeros siglos de la Iglesia, la teología se hacía para que cristianos fueran mejores cristianos, y para que la Iglesia cumpliera su tarea de anunciar el evangelio...-esa es la finalidad de la reflexión teológica, en última instancia...-Esto, no borra el carácter serio, sistemático,-diría científico incluso-, que hay que tener para trabajar teológicamente, eso es un error... ¿no?...-a veces tratamos, perdonen que voy a utilizar a mis favoritos autores, pero, a veces tratamos de Bartolomé de las Casas, por ejemplo, (???)... (Risas)...-Bartolomé de las Casas, Fraile generoso, comprometido con los indios...-todo lo que hizo fue tomar la teología de los sabios de la...-¡Falso!-...eso es, para repetir un frase de mi país: “eso es ignorancia, mejor dicho, falta de ignorancia...”, (Risas)... (???)...-pero aplicador de la teología, ni hablar...-¿por qué?, justamente su experiencia pastoral -¿no?- (???)... y los hizo plantearse problemas, que los (???)... entre ellos el más grande de la época – Francisco de Victoria-, no podían cambiarse...-pero De Las Casas sí los pudo cambiar...-De las Casas llegó a este continente a los 18 años, y murió a los 82...-en España. Tuvo una vida muy larga...-Este viejo no se moría nunca... (Risas)...-en esa época tener 82 años ¿no?...-y ya conocía a Cortés, y tenía una manera de hablar muy graciosa...-el ponía con minúsculas, y decía: “los cortesés, los alvarados, los pizarros, los almagros...”, todo con minúscula...-Para él eran tiranos. Simplemente tiranos. Tiranos de los habitantes de este continente.-Bueno, este hombre, que tenía cabeza

propia, era un autodidacta, eso sí, en teología... -estudió solito. Cuando se hizo dominico estudió teología... solo, solo.-En Rep. Dominicana.

Bueno, a mí me parece otra ejemplo de hoy -se dice mucho del Vaticano II, lo decía Juan XXIII, y la gente lo repite a veces... (???)... “un Concilio Pastoral”...-¡Es el más teológico del milenio!...-Justamente porque es pastoral...-Justamente esa es la razón por la cual es más teológico...-eso no hay que perder. La teología no es una metafísica religiosa. La teología es una conciencia de la vida...-y (???)... haya momento de la reflexión teológica, que tengamos que usar ciertamente, lenguas,-por ejemplo-, conocimientos, en fin...-y ser rigurosos en la exposición...-eso no se opone en lo más mínimo...-pero, lo que sí es verdad, es que la teología se orienta a anunciar el evangelio. En este caso, e insistiendo, en la teología toma interpretación, la palabra hermenéutica de la esperanza, porque... de cuando en cuando, hay que agregar palabras (???)... ¿no? (Risas)...-y como no puedo hacer ninguna cita en alemán...-que es muy bueno en teología; citar en alemán es genial ¿no?... (Risas)...-pero... hermenéutica de la esperanza quiere decir: interpretación de la esperanza. Y yo, ahí sí creo que la teología es Dios. Tiene que ver en el momento (Ruido defectuoso de la grabadora)...-me ha ocurrido muchas veces,-a ustedes también seguramente-, ¿tú crees que hay motivos de esperanza hoy en día?...-y dan ganas de decirle: “no, ¿y tú crees que los motivo de esperanza caen en un paracaídas desde Marte? ¿Tú, qué estás haciendo para que hayan razones de esperanza?”-estás esperándome a mí... (???)... acá también, no allá...-eso es un (???) de espectador...-La esperanza es un todo. Una gracia...-pero la gracia tiene una contraparte, que es la libertad humana...-si no adquirimos la gracia, pues no funciona. ¿no cierto?, no funciona...-y entonces, si la recibo así, ¿en qué consiste recibir la gracia en torno a la esperanza?, en crear motivos de esperanza...-Yo recibo el don de la esperanza, si creo motivos de esperar...-Yo no digo que los motivos sobren y abunden en el mundo, los hay...-En la conferencia aparecía,-creo-, lo digo, aunque yo sé que pueden haber muchas opiniones al respecto, yo estuve bastante metido en el asunto,-también es una opinión como cualquier otra-, pero creo que ahí hay algo...-es un discurso muy grande... ¿no?-, el de ‘Aparecida’... -A veces oigo decir: “Aparecida es una sorpresa...”, claro. Para el que creía que no había nada que hacer en la Iglesia Latinoamericana, debe haber sido un “Sorpresón”...-pero..., yo creo que en Aparecida está presente la vitalidad de la Iglesia...-que, a pesar de todo lo que sabemos que hay, sin embargo hay cosas importantes...-si no los hay,...-no voy a hablar que todo esté perfecto...-parece un poquito hablador el texto ¿no?...-no se los voy a leer entero pero... si hay algo fundamental. Son espléndidos para vitalizar muchas cosas. (???)...-faltaría una revisión Latinoamericana que cumpliera con lo prometido... (Risas)...

Ahora si voy a terminar... -voy a citar a un texto de Jeremías...-en el capítulo 32 de Jeremías, estamos ante esta situación. Las dos potencias, Los Caldeos...-Babilonia ¿no?-, Egipto, norte y sur están en guerra. Este es un paisito. ¿No?...-Palestina es un paisito. Eso es de Salomón. El mundo entero lo adoraba y conocía...-puro cariño ¿no? (Risas)...-Están las dos potencias; y, en el terreno, con el desierto a un lado, el camino es palestina. Y entonces, estamos en la víspera del llamado (???)..., precisamente. Nadie da un centavo por la tierra de Israel. Nadie. -En el sentido de que... estas dos potencias o guerrear ahí, o acaban con el país; lo destruyen...-así se vive. Un momento malo.-Jeremías muy comprometido,-lo recordaba en sus cosas-, en ese momento, en un país

devastado, la gente huía, se iba, a Egipto,-otros se iban al norte...-a refugiarse. En ese momento, se le aparece a Jeremías un primo del, y le dice: “Ha muerto nuestro tío (???)”. Y, él era dueño de un terreno. Y a ti te toca por derecho nuestro.”-y eres la primera opción para comprar el terreno...-y claro, Jeremías dice: “Comprar un terreno en este país donde la gente está yéndose, ¿no?,-en un país donde realmente esto no vale nada..., el terreno no vale nada... ¿qué sentido tiene?”, dice.-“A pues no. Es Iahvé quien me envió porque él quiere que compres el terreno... -y así, lo compra. Y lo compra en este sentido,-“Hay que ser predicador en medio de la evacuación”-vida y esperanza..., pero comprar un terreno, significaba comprar algo concreto. Algo donde pisar tierra, ¿no cierto?...-y eso es lo que hace...-se compra el terreno, y el relato de la compra del terreno, y de cómo lo pone en una vasija, (???)..., en el texto, pero lo importante es que él se da cuenta, de que ésta,-lo ve como un envío del Señor-, y su lectura: “para comprar un terreno, para hacer concreta la esperanza...”,eso es, en el fondo, lo que él entiende como mensaje. Y por eso es que compra. Y a través de eso, les va a dar esperanza, al ver que él sea crítico todo lo que pasaba...-sin embargo compra un terreno, y ahí.... Hay frases allí... no..., -frases del texto-, pero... de Iahvé quiere saber que todavía hay esperanza para ese pueblo que vale la pena..., comprar un terreno...

Yo creo que...-les aseguro que no trabajo para ninguna inmobiliaria... (Risas)...-yo creo que tener esperanzas es crear motivos de esperanzas. Eso es creer....-al recibir el doble de esperanza, crear motivos de esperanza...-y entonces, a mí me parece que tenemos que comprarnos un terrenito...-en medio de esta situación difícil de países, de Iglesias, -no podemos engañarnos al respecto-, hay terrenos, zonas de trabajo concretas, que pueden crear motivos de esperanzas...-Y, la teología, si tiene alguna razón de ser, es justamente esa.

Cuando hablo de esperanza, no hablo de palmadita en el hombro. No digo: “bueno, así que la cosa no es tan grave hombre...”-ya va a pasar. Eso no tiene sentido. Esperanza es más bien, una cosa que nos haga pisar tierra, como el ejemplo que acabo de decirles...

Y entonces, eso me permite decir que la teología que se está haciendo hoy día en los países pobres,-porque América Latina es un caso entre otros-, es una teología que está llamada a despertar esa esperanza de que algo distinto es posible..., la usamos mucho en el terreno político o mundial, ¿no cierto?...-que algo diferente es posible...-y que es el fundamento para un cristiano, querer transformar este mundo...-que margina a personas..., que los deja a un lado...y creer que sin embargo es posible pese a todo, y pese a muchas frustraciones,-pudiéramos hacer algo al respecto, pero creo que es importante...-la teología es una reflexión, y la reflexión, si sigue a la historia; si sigue los acontecimientos; si está alerta a lo que sucede, encontrarse un motivo de esperanza,-repito, no ilusión-, sino de... una esperanza que se arraiga en la historia tiene sentido...

Lo que hemos estado haciendo, en los países pobres, en los últimos 40 años,-en algunos 30 años..., 20 años...-, la teología de la Liberación sería: toda la teología negra norteamericana; las dos más viejas de este estilo de teología...-es eso. En el fondo lo que queremos, es poder dar al pueblo latinoamericano,-no únicamente a los cristianos-, motivos de esperanza desde una perspectiva cristiana. Eso es...-hay otros que pueden dar motivos de esperanza desde otras perspectivas...-los

respecto, los aplaudo y... y aprendo de ellos..., pero, como cristiano a mí me toca desde mi fe, pensar que esto es posible...-eso es el trabajo teológico. La teología no se hace para escribir libros. El gran desafío de la teología es siempre el periodo de lo concreto...-de nuevos libros de teología...-de un desafío perdido en un libro de teología, vendrá otro libro de teología...-Del desafío de la realidad, viene otra teología...-no hay un libro de la otra teología...-y por eso es que tenemos tanta historia de la Iglesia...-ceo que hoy en América Latina, después de todos nuestros problemas, tenemos pista, -esta es una-, de otro orden...-de orden político, hay muchas opiniones al respecto... muy bien. Esta sería una manera de decir donde estamos, y porqué tiene sentido también, la reflexión sobre la fe...-la fe cristiana.

Bueno, eso es lo que quería recordar hoy día...

TRANSCRIPTOR: Tomás Pastene Reyes

ⁱ HD, 18-19.

ⁱⁱ CH, 22-23.

ⁱⁱⁱ Virginia Azcuy, "Teología e inequidad de género. Diálogo, interpretación y ética en el cruce de las disciplinas", en N. Bedford/M. García Bachmann/M. Strizzi (Eds.) *Puntos de encuentro, Foro sobre Teología y género*, Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires 2006, 14.